



EL DEDO EN LA LLAGA

ADRIANA
DELGADO
RUIZ

#OPINIÓN

VOTO ELECTRÓNICO, YA

La contabilidad electrónica no tiene error alguno y no es susceptible a la corrupción. Ese sistema no da lugar a controversias por recuentos



Más allá de intereses políticos, cotos de poder, marchas y contramarchas, los mexicanos de a pie tenemos claro que el órgano electoral nos cuesta mucho más dinero que el razonable, y su prestigio no es lo impecable que debe ser, y que los partidos políticos también gastan demasiado de nuestro

dinero sin darnos realmente algo a cambio.

En 2022, el presupuesto del INE es de 19.7 mil millones de pesos y para 2023 el Congreso todavía discute si darle los 24 mil millones que solicita o reducirle cuatro mil millones, que ya incluyen las también crecientes prerrogativas para los partidos políticos. Pero ¿realmente es posible que nuestro sistema electoral sea mucho menos oneroso y sí mucho más eficaz? Sí, si es posible con innovación tecnológica comprobada.

La más segura y confiable es *blockchain*, sistema que crea una cadena inalterable de bloques de información que puede asegurar casi cualquier cosa de valor. Así es como muchas cadenas de suministro especializadas pueden certificar el seguimiento de la calidad de sus productos con componentes originales, tiempos de entrega, evitar mermas y un control

contable riguroso. El sector financiero en el planeta encripta y maximiza la seguridad de sus operaciones también mediante *blockchain*. *Bitcoin* es una moneda digital, descentralizada, democrática, segura y eficaz porque está soportada en una cadena de bloques. Aplicada al diseño de un sistema electoral, más allá del gran ahorro en dinero, la alta seguridad

tecnológica que da el uso de *blockchain* significa otros grandes beneficios en confiabilidad, transparencia, eficacia y rapidez: Se evitarían prácticas fraudulentas como carruseles, robo o embarazo de urnas, porque no serían necesarias y tampoco la casillas, mamparas, boletas impresas, ni tinta, lo que representa además grandes beneficios para el medio ambiente.

La contabilidad electrónica no tiene error alguno y no es susceptible a la corrupción. No hay controversias por recuentos porque el conteo es exacto y queda registrado a la vista de todos. Los cargos pueden renovarse tan rápido como 15 días después del voto y los periodos de elección también se hacen mucho más cortos. Con la tecnología *blockchain*, la votación puede ser de dos maneras: *E-Voting*, que consiste en puntos de votación controlados por encargados y uso de máquinas electrónicas en red, o bien *Remote E-Voting* que da la posibilidad de votar desde cualquier lugar mediante internet y servidores distribuidos. La eficacia del voto electrónico está documentada en países de gran tamaño. Brasil es el ejemplo más reciente.

Su extensión territorial es mayor a la de México y tiene 148 millones de habitantes, casi 20 millones más que nuestro país. Aun así, la noche del 30 de octubre, tras la segunda vuelta en que la votación presidencial, 99.6 por ciento de los sufragios ya estaban contados y había total certeza del ganador, aunque su triunfo fue por una diferencia de sólo 0.8 por ciento. Sí, si se puede tener un sistema electoral mucho menos oneroso y mucho más eficaz.

**Su uso está
documentado
en países
como Brasil**

ADRIANAD16@YAHOO.COM.MX / @ADRIDELGADORUIZ